

**COMUNICADO EN LA ENTREGA DEL PREMIO REINA SOFÍA  
CREFAT 1.996**

**Centro de Acción Social YRICHEN**

---

Señora:

Permítame, antes que nada, manifestar nuestra gratitud en nombre de todas las personas e instituciones que reciben hoy este premio de la CREFAT que lleva el nombre de su Majestad.

Nunca imaginamos, cuando comenzamos nuestro trabajo -con más ilusión que medios, con más esperanzas que principios de realidad-, que íbamos a recibir, después de siete años, un premio de esta importancia cuando hay tantas instituciones a nuestro lado trabajando, y bien, en esta causa. Podrá usted suponer lo que significa este reconocimiento en un rincón de nuestras islas y para cada una de las personas que nos sentimos implicados en esta tarea.

Es un premio para todas las personas que nos animan, que de una forma u otra se sienten implicados, agradecidos, cercanos; es un premio para los muchachos y muchachas que hacen el esfuerzo titánico por quererse, por vivir viviendo; para sus familias cargadas de lágrimas y resistencia. Es un premio para nuestro barrio, un barrio pequeño que les ve circular diariamente por su plaza, en un mundo, donde cada vez aparecen con más frecuencia signos de intolerancia y segregacionismo: por eso podemos hablar de La Pardilla en el Municipio de Telde como un barrio solidario. Es un premio para los voluntarios y voluntarias que no regalan tiempo que sobra sino que Aliberan tiempo para la solidaridad@.

Hemos intentado hacer algo nuevo que día a día nos renueve la esperanza, o quizás es mejor decir, que solo gracias a la esperanza, y al entusiasmo, hemos sido capaces de inventar, seguro que lo ya conocido, pero con la carga que tiene el tiempo de dedicación apasionada a un trabajo que nos ha ido modelando a cada uno en la tarea de transmitir ganas de vivir, de amar, luchar, transformar, reconstruir, de ser personas nuevas.... cargados de pasión por lo que hacemos, y que difícilmente aparece reflejado en el lenguaje de los proyectos, presupuestos, protocolos, programaciones... Todos estos lenguajes castran lo verdaderamente vital "porque lo esencial es invisible a los ojos".

En esta Arelación de ayuda@ lo más importante es que solo seguimos aprendiendo, aprendiendo de aquéllos y aquéllas que se acercan en busca de ayuda para matar su angustia o la de su familia y en algún caso, también hay que decirlo, cada vez menos, la nuestra. Pero son estos personajes que se nos acercan el síntoma y detonante de **una sociedad enferma que va dejando atrás, como desperdicio lo mejor que tiene: "su juventud"**.

Diariamente son ellos los que, una y otra vez, aparecen por nuestro Centro, son los

jóvenes de los estratos más empobrecidos, hijos de los ya X millones de pobres que hay en este país, posiblemente sin trabajo o con él en precario, son los que forman parte del sector de la estadística, los excluidos, a los que les tocan los males para que pueda haber un escalón superior.

Son precoces en todo menos en el entusiasmo por vivir con futuro, metidos en el consumo de droga, algunos desde el momento de la fecundación, en barrios donde la pobreza puso su tienda, habita la marginación y la calle es su escuela, su universidad, también para muchos su casa en un coche que sirve de apartamento. Fracasados escolares, expulsados "voluntarios" por la escuela, que también fracasó porque no logró entenderlos y no logró motivarlos. Jugaban a policías y ladrones y no les gustaba ser policías, sus ídolos tienen alias, su deporte favorito es huir, burlar... sucios, mentirosos, exigentes, teatreros, ladrones, inconstantes... y seductores..... pero sufren..

La mayoría de ellos asoman por nuestro Centro, husmean, nos prueban....., todo puede ser bueno para empezar, pero cualquier cosa también lo es para acabar pegados al imán de la calle: su espacio seguro, el lenguaje que controlan; y, una vez más, se marchan con la esperanza de volver el lunes que es un buen día para comenzar una nueva vida.

Este es, Señora, el sector de población que nos ha llenado las mil y quinientas fichas de acogida y de frustraciones. Cualquier cosa nos justifica un abandono, tenemos respuesta para todo pero, la verdad es que no nos acostumbramos a los fracasos, la verdad es que todo esto nos sigue cuestionando sobre el "quehacer", nos sigue obligando a repensarlo todo, a contestar la pregunta difícil: ¿ por qué hay tantos?, y seguimos haciendo/nos la más difícil todavía: ¿ no serán los chivos expiatorios de un sistema económico-político-social fracasado, que deja un montón de muertos en el camino?.

Nos llena de perplejidad la forma en que desde el mundo de la política se afronta la lucha contra la pobreza y la exclusión social: que preocupen los problemas porque no podemos permitirnos el lujo de fracasar en la sociedad donde se valora las buenas gestiones, o que preocupe más los problemas de estética que genera la pobreza que la indignación ética que nos produce la injusticia. Ese estilo no permitirá nunca intervenir en las causas.

Esta sociedad ha decidido tomar la amplia autovía del desarrollo económico con la promesa de que dentro de unos kilómetros viviremos mejor, pero está dejando, cada vez más, las cunetas llenas de aquellos que no pueden seguir la velocidad y que ya intuyen que su futuro, por esa autovía está oscuro.

Esto nos preocupa porque los debates sobre la eficacia de los métodos terapéuticos tienen que ver mucho con los estímulos positivos que se puedan producir en el entorno cercano y también sobre el futuro ilusionante. No se pueden sustituir las drogas por nada y la oferta de futuro no es halagüeña. Sólo nos queda animarles a ser hombres y

mujeres nuevas para construir una sociedad nueva.

Somos conscientes de que ya estos "grandes relatos" están marginados. Pero nosotros seguimos en nuestro trabajo, en nuestro "pequeño relato" dejándonos impregnar por él, dejándonos sorprender, sintiendo impotencia, perplejidad pero aprendiendo a desenmascarar la realidad, para romper el hechizo de la desesperanza. Estamos por reconstruir el "gran relato", que en el fondo nos dice que la lucha en favor de las personas y sus familias con problemas con drogas, forma también parte inseparable de la lucha por transformar radicalmente esta sociedad

**Majestad se nos ha dado un premio porque existe el dolor y nosotros tenemos esperanza**, se nos ha dado un premio porque donde estamos queremos seguir estando contra toda esperanza@ y queremos estar con ilusión pero sin ingenuidad. Nos resistimos a la depresión, queremos ser profetas y estar en pie, no desde la autoridad que se puede tener por saber mucho sobre drogas, programas rehabilitadores, prevención, SIDA, acción comunitaria, reducciones de daño....., sino desde la autoridad moral que nos da la cercanía epidérmica del sufrimiento humano, el ser vulnerables al dolor y el fracaso. Y queremos estar denunciando todo aquello que causa dolor y exclusión social, queremos estar Aestando@ de esta parte, en la cuneta, queremos estar anunciando los motivos de esperanza que florecen a nuestro alrededor.

Estamos con el convencimiento, Señora, de que el patrimonio mayor que puede tener un país son hombres y mujeres con sueños solidarios cargados de esperanza, vulnerables al dolor de los demás y a que no nos sea indiferente lo injusto, intentando hacer presente en nuestro pequeño espacio, y con nuestras precarias posibilidades los sueños de Dios que nos han tocado realizar, con la alegría que experimentamos cuando estamos haciendo Asolo aquello que tenemos que hacer@.

Sabemos que no estamos solos, que formamos una parte pequeña de la utopía y que compartimos sueños con mucha gente de aquí y muy lejos de aquí, por esta razón queremos aportar alguna parte de nuestro premio a un programa de solidaridad en el tercer mundo.

Gracias, Majestad, por escucharnos, por permitirnos contarle nuestras alegrías, esperanzas, frustraciones y perplejidades, gracias por este premio, gracias en nombre de todos los que amamos la vida y de todos aquellos por los que estamos convencidos que usted se preocupa en nuestro Estado.

Muchas gracias a todas y todos.  
Madrid 12 de Marzo de 1.997